



LA RANA QUE CRIO PELOS

Dioses sacudidos por una risa inextinguible

Una risa homérica como cantara Homero

**En el canto I de su Ilíada
Hicieron callar a mi rana Hela, de “Hela ahí”
Que yo había dejado en el abrevadero que hay
A las faldas de la ermita de Moradillo de Roa (BU)**

Dedicada a la Virgen del Ejido.

**Yo la había traído del “Charco de las Ranas”
En el cruce de carretera que va a Fuentenebro**

Malamente montado en un burro alado

Dotado de un rabo de oro

Pensando que en ella habitaba una diosa

A la que intentaría forzar, después

Aunque sin éxito, a los pies del abrevadero

Experimentando un violento deseo

Derramador de mi esperma sobre la tierra.

De este esperma, a ambos lados del aire

Cayeron gotas sobre el cuerpo de Hela

Que hicieron nacer de ella pelos

Sin mediar unión amorosa.

Un día, furioso, la agarré de una pata

Arrojándola contra la piedra del abrevadero

Quedando medio muerta.

Más tarde la besé, la despellejé

Y la puse a freír envuelta en harina

Comiéndomela con verdadero placer

Sabiendo que bajaba al Olimpo de mis tripas

Desde donde la sigo escuchando croar

Y la escuchan las jóvenes que han bajado

**A sentir mi suntuosa arma
De amores adúlteros
Mi zoología, su objeto y mis partes.**

-Daniel de Culla